

TRIQUITRAQUE

Suscripción anual ₡ 1.00 - PUBLICACION MENSUAL - Valor ₡ 0.10



¿Quién es
Burrito, burro

ABRIL DE 1939

No. 27

AÑO IV



TEL.

4 5 7 9

TRIQUITRAQUE

REVISTA INFANTIL — ADMINISTRADORA: LUISA DE GONZALEZ

AP.

1 4 8 0

PREMIOS! CONCURSO DE ILUMINAR EL PESCADORCITO

GANARON: Virginia Saenz, Heredia. Luis Guillermo Salas, Heredia. Johel González, Alajuela. Roberta Stivinson, Siquirres. Antonia Sanchez, Escuela Chile, San José. América Montero, Moravia. Janette Alfaro, Alajuela. María Rosa Salas, Santo Domingo. Abel Campos, Coronado. Irma María Beirut, Escuela Vitalia Madrigal. Carlos Luis Rojas, Escuela Argentina, San José. Edgar Avendaño, Escuela Buenaventura Corrales. Juana Narvaez, Puntarenas. Estilifa Rodríguez, Limón. Alicia Zúñiga, Escuela Fidel Tristán, José A. Abarca, Palmares. Ester González W., Escuela García Flamenco, San José. Carolina Taylor, Siquirres. Geraldina Brenes, Cartago. Flora Rueda, Escuela España. María Isabel Fuentes, Cartago. Albino Vargas, San Pablo. Rosa Ramírez, San Pablo. Eladio Villalobos, La Uruca. Mario Chaves, Atenas. Angela Jiménez, Escuela Perú. Julio Berrocal, Escuela Buenaventura Corrales. Aura Amador, Limón. Rosa Scimarelli, San Pedro Montes de Oca. Jesús Coto, Hervidero, Cartago. Mireya

Mena, Escuela México. José Manuel Araya Escuela México. Manuel Centeno, La Suiza, Turrialba. Rodolfo Thiele, Cartago. Manuel Brenes, Agua Caliente. Marina Monge, Cartago. Antonio Campos, Puntarenas. Clemencia Jiménez, Guadalupe. Juan Rafael Miranda, San Rafael Heredia. José María Reyes, Puntarenas. Alfonso Campos, Tierra Blanca. Ronald Aragón, Escuela Maternal. Orlando Soto, Tres Ríos. Adelita Araya, Alajuela. Zaida Artavia, Escuela Perú. Dora Coto, Hervidero. Arabela Miranda, La Uruca. María Cristina Blanco, Escuela Omar Dengo. Alejandro Quzakis, Cartago. Dinorah Orozco, Cartago.

**CONCURSO DE ILUMINAR
REFRANES**

Ganó el premio de ₡ 5.00 la niña Betty Quesada, de Palmares.

Se da un solo premio porque vinieron muy pocos dibujos.

PARA**MEDIAS - CALCETINES****ARTICULOS DE PUNTO****La Competidora****(PASAJE AMERLING)****TELEFONO 4176 :: APARTADO 390**

BURRITO

BURRO.



DEL INGLÉS POR
ROGER DUVOISIN

ARREGLO DE
LEMUEL GULLIVER

Para Otilita y Reimar

*Es Burrito burro de lo más bonito:
tiene les orejas tiesas y paradas,
los ojos de almendra, rosado el hocico,
y como una bola, redonda, la panza.*

*De Burrito burro todos son amigos:
la vaca y la oveja, la cerda y la cabra,
y Pat, el caballo, y el perro Negrito,
y Zoila, la chueca, y el gallo que canta.*

*Un día que Burrito bebía en el río
con Pat, el caballo, va viendo en el agua
su propia cabeza y la de su amigo:
"Ay, qué orejas tengo, exclamó, más largas!"*

*Al verse orejotas, se puso aflijido,
lo fue enflaqueciendo pena tan amarga;
debajo de un árbol se estaba solito
y a lágrima viva Burrito lloraba.*

*Pero un día fué en busca del perro Negrito,
cuya inteligencia, tenía bien probada;
"Con mis orejotas, dime, qué hago, amigo,
dame un buen consejo para mi desgracia!"*

*"Amigó, no llores, le dijo el perrillo;
dale a tus orejas tono y elegancia;
fíjate en las mías, cópiales su estilo,
te verás hermoso si las llevas gachas.*

A tentamente suplicamos a todos los agentes que tengan cuentas atrasadas con TRIQUITRAQUE, ayudar a esta revista, cancelándolas lo más pronto que les sea posible.

*Caidas las orejas, el burro Burrito,
paseó muy airoso por toda la granja:
y apenas lo vieron todos sus amigos
soltaron al aire grandes carcajadas.*

*"Burrito más burro, la oveja le dijo,
orejas caídas no dan elegancia;
pónlas a los lados como yo y el chivo,
tal como las pone Petrona, la vaca,*

*Como las orejas del amo, Cirilo,
y como las lleva Jacinta, la cabra.
Y si así las usas, tú serás, amigo,
de la nueva moda, la última palabra!"*

*Dudando un poquito, el burro Burrito
puso horizontales sus orejas largas;
como era ya tarde emprendió el camino
a la pesebrera que estaba en la cuadra.*

*Pero, ¡ay, ay, ay ay!, pobre borriquito!
en la puerta misma la oreja se clava
con la punta aguda de un maldito garfio
que Cirilo puso para colgar su hacha.*

*Toda aquella noche sollozó el borrico
con su oreja rota, echado en la cuadra;
pero al día siguiente, trotando, mohino,
se fue a ver a Rosa, la cerda rosada.*

*"No, ño, ño, la cerda, de los diez cerditos,
dame tú el remedio para mis desgracias,
que por más que pienso, como soy borrico,
en mis dos orejas, no dicurro nada.*

*Cerró entrambos ojos y frunció el hocico
como meditando, la cerda rosada;
al cabo de una hora enroscó el rabillo
la gorda gruñona, y dijo pausada:*

*"Orejas paradas, son malas, Burrito,
si llueve, seguro se llenarán de agua;
las orejas gachas, son peores, amigo,
como tapaderas para no oír nada*

*"Y si laterales, como amo Cirilo,
las llevas, Burrito, ya sabes qué pasa...
Pon tus dos orejas como mis cerditos,
de frente y en punta, con tono y con gracia."*

*De frente y en punta, como cuernecillos,
pone el buen Burrito sus orejas largas.
Mientras va trotando, piensa nuestro amigo:
"Qué raro, no veo las nubes que pasan,*

Ni las ramas altas, ni el mirlo en su nido,
ni la chimenea que adorna la casa..."
¡Y, lo peor de todo! que el amo Cirilo
en vieja escalera, la casa pintaba.

Ay! pobre Cirilo, y ay! pobre Burrito,
topa en la escalera, que se descalabra,
y cabeza abajo se viene Cirilo
y el pobre burrito recibe la carga.

Resultado: un ojo saltado, el hocico
hinchado del golpe; torcida una pata,
de la cruz al rabo hecho un estropicio,
y encima, paliza sobre sus espaldas!

Como dos semanas estuvo Burrito
más muerto que vivo, tendido en la cuadra;
llamaron al médico, y el médico vino
y le dió el purgante de la sal amarga.

Al fin se compuso y andaba afligido;
no comía la hierba que recién brotaba;
debajo del árbol se estaba solito
y a lágrima viva Burrito lloraba.

Al verlo tan triste, vino el pajarito
Daniel Pío Pío, que por allí andaba,
y de esta manera dicen que le dijo,
parado en la cerca que el campo cercaba:

"Ay, Burrito burro, tonto borriquillo,
que tú no eres perro, no oveja de lana,
tampoco eres cerda que frunce el hocico,
que tú eres borrico de la borricada.

Lleva tus orejas mi burro Burrito,
como te las puso el Dios que te creara;"
y diciendo esto, voló el pajarito
Daniel Pío Pío, que por allí andaba.

"¡Tiene razón éste, pensó el borriquillo,
de veras, soy burro de la borricada,
que no soy oveja, no soy yo Negrito,
ni soy la gruñona de la piel rosada".

Pasó por el prado la hija de Cirilo,
y viendo a Burrito, dijo entusiasmada:
¡En mi vida he visto Burrito más lindo
con sus dos orejas tiesas y paradas!"

¡Para qué lo dijo, rebuznó Burrito,
sobre el prado verde bailaron sus patas,
y desde aquel día, en vez de afligido,
el tonto orejotas anduvo a sus anchas!

UNA HOLANDESITA



50 premios se rifarán entre los niños que manden este dibujo iluminado antes del 15 de Mayo al Apartado 1480.

Nombre

Lugar..... Dirección.....

1 Mi comadre la negrita
va al monte, pega un grito,
y les trae comida
a sus hijitos.

2 Largo como un camino,
y hoza como un cochino.

5 Cien borombitas
y un borombón,
un mete y saque,
y un quita y pón.

6 Mi compadre la negrita
sentada en tres piedritas.

UN AVISO IMPORTANTE PARA TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LAS ESCUELAS DE SAN JOSE

El insuperable "Cacao Cartago" abrirá muy pronto un agradable **CONCURSO** entre los alumnos de las Escuelas de la Capital.

Las bases serán muy sencillas, y todos los niños podrán ganar uno o muchos premios.

Quienes tomen parte en ese concurso, **aunque no salgan favorecidos**, recibirán un regalito extra.

Pronto daremos a conocer las bases del concurso, y desde hoy, empiecen a **GUARDAR** las envolturas de "Cacao Cartago", las cuales servirán para entrar en el concurso.

"Cacao Cartago" se vende en todas las pulperías.

Rogamos a los Sres. maestros y maestras, hacer leer este anuncio y explicar el contenido si fuere necesario.

LA FLOR DEL CAFE S. A.

3 Una vieja, muy revieja,
tatarateando entre un cuarto os-
[euro.
escúchala: ¡Tlá... tlál...
(el ruido "Tlá...", se hace chas-
queando la lengua)
escúchala: ¡Tlá... tlál...
¿Qué será?

4 Tiene patas y no camina,
sirve para comer y no se come.

Triquitraque

DE NUNCA ACABAR EL CUENTO DEL PAVERO

Este era un pavero
que llevaba al mercado
muchos miles de pavos;
y llegaron a un puente,
y los pavos pasaron,
y pasa pavo, y pasa pavo,
y pasa pavo, y pasa pavo...

(Si alguien interrumpiere se dirá: "Silencio, que están pasando los pavos" y se continuará;) y pasa pavo y pasa pavo... Repitiendo lo mismo hasta cansarlos.

En la Cueva del Tigre Las dificultades del medio o las necesidades del momento hacen pri-

mitivos a los hombres. Ya los hombres no viven habitualmente en cuevas, pero a veces se ven obligados a usar de ellas. Cuando en el Cerro de la Muerte no había una casa de sesteo para los viajeros, éstos se guarecían en la Cueva del Tigre y aun usan la de La Piedra de los Burros, cuando arrecia el temporal; en ella caben hasta 10 hombres y pueden andar cómodamente debajo.

Hay chozas provisionales de cazadores, exploradores y destajeros de talas o callejones para caminos en medio

de las selvas, que con poco pertenecen a la edad intermedia entre la de piedra y la de bronce. Esos ranchos no tienen ni un clavo: dos estacas terminadas en horqueta sostienen la cumbreira; otras inclinadas van hasta el suelo; con beucos amarran las horizontales que sostienen la palma, que las cubre hasta el suelo; con el mismo material cierran los tapavientos; cocinan y duermen en el suelo y se sientan en trozos de madera; la cama es de hojas o de un cuero de res. Esto sucede en los climas cálidos donde no hay serpientes ni abundantes fieras; pero en los lugares cálidos, entre Upala y Cañas, por ejemplo, los viajeros y los buscadores de raicilla han hecho entre las selvas una especie de palomares entre los árboles; están guarnecidos de varillas y cubiertos de palma; dentro hay estacas de viscoyol para defenderse de las agresiones intempestivas de las fieras; este tipo de casa nos recuerda la de nidos entre los árboles.

En plantíos muy alejados del hogar habitual, en las regiones de Dota y Tarrazú que se dedican al cultivo del café, familias enteras que cogen el

LA HABITACION

Este estudio tan bonito y tan interesante de don Carlos Mora B., Visitador de Escuelas, es corto, pero en él aprende algo esencial para los costarricenses.

Conocer es ya tanto como amar a nuestra tierra. Don Carlos Mora, quiere a Costa Rica y apartados caminos a los lugares más alejados viven los hijos de Costa Rica de un extremo a otro de nuestras montañas, y sabe de sus árboles preciosos, de sus curativas, que busca afanoso el «curandero»; de cómo viven el pescador y el llanero. Este estudio sacado de los libros muertos, sino de lo que es de curioso. Ojalá de él saquen todos los amantes de nuestra tierra y de irse por los caminos.

Y que don Carlos Mora mande muchos QUITRAQUE sepan cada día más y mejor

Viviendas de grano "a medias", tipo primitivo en Dota y en Tarrazú

cen ramadas de hojarascas como las de los pueblos primitivos, que al fin se radicaron para dedicarse a la agricultura. A la orilla de un árbol gigantesco, caído, o una piedra que a veces tiene una cueva, clavan unas estacas terminadas en horqueta, improvisan un techo que rodean y cubren de cañas de maíz, ramales de hortiga tabaquillo y hojas de zúrtuba o palmito, si los hay cerca. También duermen en el suelo, en un lecho de hojas o de cuero, aunque a veces una cama de varillas levantada en horquetas mejora el confort de la vivienda; algún árbol caído hace de moletero y asiento, al aire libre.

Las chozas en la selva

Les de la selva fría y templada donde no llegan las carretas ni hay

PARA EL CENTRO DE

CARTONES PARA ILUMINAR Y AR

(6 en cada cartón). PÍDALOS en la **LIBRERIA** quienes también le venden **MAPAS de**

PEDIDOS GRANDES, A León Avila ESCUE

COSTA RICA

«Habitación en Costa Rica» se lo debemos a San José. Mucho le agradecemos a los niños de Costa Rica aprender mucho y, sobre todo, a conocer y a amar a Costa Rica. Al conociéndolo, sabremos amarlo de verdad y lo conoce; ha ido por muchos de sus más. Conoce las chozas de sus campesinos y cómo nuestra tierra. Conoce nuestros bosques y sus hierbas mágicas con misteriosas virtudes. Conoce nuestros ríos, nuestras costas, nuestras bellas llaves que hoy dedica a nuestros niños no lo ha en nuestra tierra viva, en sus viajes y correrías. TRIQUITRAQUE el deseo y el impulso de saber cómo viven y trabajan sus hermanos. Como éste para que los niños que leen TRIQUITRAQUE en Costa Rica.

aserraderos cerca, son muy semejantes; sólo las diferencian los materiales de construcción y algún otro detalle. Las paredes son estacadas de burío o de jaúl, en los lugares fríos, de cañas, maría, guarumo y ratón en los templados. Construyen un fogón para cocinar, tienen asientos y camas montados en horquetas; las puertas son estacones que se quitan y ponen en dobles varillas amarradas en el dintel y el umbral. Lo corriente es que toda la construcción no lleve un clavo: todo lo resuelven las horquetas y las amarras de burío, júcú y bejuco.

En los lugares ventosos los mestizos han copiado el palenque cónico del indígena, que todavía existe en diversas regiones del país. En las regiones agrestes y cálidas la naturaleza ha permitido al hombre hacer viviendas en las regiones cálidas casas más confortables.

ES "LA HABITACION"

TAS SENCILLAS Y ELEGANTES

LA o donde PALOMARES (Heredia),
RTE-SUR AMERICA y EUROPA.

TELEFONO 5012 - APARTADO 1872

Triquitraque

bles, aunque a veces su indolencia o el desapego a la propiedad ajena los haga vivir casi a la intemperie. En la región del Guanacaste he visto familias que sólo construyen una vivienda de cañas cubierta en la parte superior con hojas de palmera; la esposa, los niños y los animales domésticos conviven en el piso inferior. En el espacio que queda entre el techo y las cadenas está un tapezco o tabanco que hace de granero y lecho.

En la región de San Carlos admira uno de los campesinos que no tiene sierra ni garlopa y que con el cuchillo y el hacha ha sido capaz de fabricar una casa bella y confortable, aprovechando con inteligencia y denuedo el material abundante que le ofrece la palmilera y el laurel.

Del estípite de la palmilera, que tiene hasta sesenta metros, saca canales y tapas para el techo, estacón para los tabiques, las camas y el tapezco, el encierro de los terneros y cerdos, la cerca del jardín y la canoa que conduce el agua; del centro de la vaina de las hojas, el succulento palmito; de las hojas podría hacer hasta sombreros; las bellas flores adornan el altar y para santificar más su uso, del capullo tierno de las hojas, que aun no se han abierto, saca la palma del Domingo de Ramos, la Palma Bendita que conjura las tormentas.

¿Y el laurel, que donde se corta uno nacen cien? Su tronco liso que se raja parejo, como se abren las páginas de un libro, ha contribuido a embellecer el ala de los tejados: se boltea, se labra, se hace en trozos de un metro, se raja con un cuchillo viejo y un mazo de madera y luego las tablitas con dos clavos por debajo, sin pegar en la re-

Continúa en la página TRECE

ESTA era una viejita que tenía tres gallinitas: la una negra, la otra blanca y la otra color de oro.

Como la viejita era tan viejecita, ya no podía trabajar. Y un buen día se quedó sin maíz y no había con qué hacer las tortillas.

"Piú, piú, piú, vengan acá mis hijitas." Y las tres gallinitas corrieron a la cocina donde estaba la anciana sentada que no podía moverse, en su sillón de cuero.

"El fogón está apagado, no tengo ni un granito de maíz, ¿y qué voy a hacer con vuestros tres picos, con vuestros tres buches y con mi boca sin dientes?"

Y la gallina negra dijo: "No se apure, abuelita que de un vuelo me plantaré en el palacio del Rey. Pero... ¿qué diré?"

Le dirás, dijo la anciana: "Señor Rey, la abuela que ha trabajado más de cien años, que te ha dado labradores, obreros y soldados, no tiene ni un granito de maíz. ¿Dejará el Rey que se muera la Abuela?" Y luego te echarás en sus regazos y le pondrás un huevo."

Y así fué. La gallina negra voló y voló. Llegó al palacio. El Rey estaba celebrando un banquete con los señores de la corte. La gallina negra se metió por la ventana y dijo: "Señor Rey, la Abuela que ha trabajado más de cien años, que te ha dado labradores, obreros y soldados, no tiene ni un granito de maíz. ¿Dejará el Rey que se muera de hambre nuestra Abuela?"

Los señores la corte se volvieron a ver al Rey muy sorprendidos.

"¡Cómo una gallina se atrevía a interrumpir al Rey en su banquete y a dirigirle la palabra!"

Y más se admiraron cuando el Rey consintió en que la gallina se le echara en sus regazos y le pusiera un huevo. Pero era un huevo de oro, pesado, macizo y reluciente!

El Rey de lo más serio dijo: "Traigan un saco de maíz". Y apenas lo trajeron la gallina negra se lo puso a la

LA ABUELA Y

espalda y, ¡zas! voló por la ventana. Allá al tiempo, se le acabó el saco de maíz a la abuela. Llamó a sus gallinitas y les dijo: "El fogón está apagado, no tengo ni un granito de maíz. ¿Y qué haré con vuestros tres picos y con vuestros tres buches y con mi boca sin dientes?" Dijo la gallina blanca: "No se apure, Abuelita, que de un vuelo me plantaré en el palacio del Rey. Pero... ¿qué diré?"

"¿Qué has de decir, desmemorada, sino la misma plática que puse en el pico de tu hermana? ¡Y no te olvides de poner el huevo en los mismos regazos del Rey!"

Y así fué. La gallina blanca voló y voló. Llegó al palacio. El Rey estaba celebrando un banquete con los señores de la Corte. La gallina blanca entró por la ventana y dijo: "Señor Rey, la Abuela que ha trabajado más de cien años, que te ha dado labradores, obreros y soldados, no tiene ni un granito de maíz. ¿Dejará el Rey que se muera de hambre nuestra Abuela?"

Esta vez los señores de la Corte se indignaron con la gallina que así, sin pedir audiencia, se atrevía a interrumpir el banquete del Rey, y algunos se levantaron con la intención de retorcerle el pescuezo. Pero el Rey ordenó que nadie la tocara. La gallina blanca se echó en los regazos de su Majestad y puso un huevo. Pero era un huevo de oro, pesado, macizo y reluciente y mucho más grande que el de la gallina negra.

"Que traigan dos sacos de maíz", dijo el Rey. Y apenas los trajeron la gallina blanca se los puso a la espalda, y ¡zas!, voló por la ventana.

Allá al tiempo se le acabaron los dos sacos de maíz a la Abuela. Llamó a sus gallinitas y les dijo: "El fogón está apagado, no tengo ni un granito

LAS TRES GALLINAS MÁGICAS

de maíz. ¿Y qué haré con vuestros tres picos, con vuestros tres buches y con mi boca sin dientes?"

Dijo la gallina dorada: "No se apure Abuelita, que de un vuelo me planaré en el palacio del Rey. "Pero... ¿qué diré?"

"¿Qué has de decir, desmemorada, sino la misma plática que puse en el pico de tus dos hermanas? Y no te olvides de poner un huevo en los mis-

muera de hambre nuestra Abuela?"

Airados con tanta insolencia, los señores de la Corte, le dijeron a la gallina dorada: ¿Y quién es tu ama, que así se atreve a interrumpir los banquetes de su Majestad?"

Pero el Rey les dijo: "¿No lo habéis oído? Es nuestra Abuela que ha trabajado más de cien años y que me ha dado labradores, obreros y soldados! Es nuestra venerable Abuela."

Para mantener los niños

SANOS Y FUERTES

EMULSION

Astor

ES LO MEJOR

Para curar RESFRIADOS

y DOLORES

PASTILLAS

L. U. Z.

Son las Mejores

mos regazos del Rey."

Y así fué. La gallina dorada voló y voló. Llegó al palacio. El Rey estaba celebrando un banquete con los señores de la Corte. La gallina dorada entró por la ventana y dijo: "Señor Rey, la Abuela que ha trabajado más de cien años, que te ha dado labradores obreros y soldados, no tiene ni un grano de maíz. ¿Dejará el Rey que se

Triquitraque

Entonces la gallina dorada se echó en los regazos del Rey y puso un huevo. Pero un huevo de oro, pesado, macizo y reluciente y más grande que los anteriores.

"Que traigan tres sacos de maíz," ordenó el Rey. Y apenas los trajeron la gallina dorada se los puso a la espalda y ¡zas!, voló por la ventana.

A todo esto el Rey estaba muy con-

tento con los tres huevos de oro y los mandó colocar, uno en la corona de la Reina, otro en la suya y el más grande, en la del Príncipe.

Y ahora verán lo que sucedió allá al tiempo: y fué que la Abuela que estaba en las últimas, llamó a las tres gallinitas y les dijo: "Hijitas cerradme los ojos y enterradme en la tierra caliente, debajo del fogón, para que allí se acaben mis huesos."

Las gallinitas se pusieron a llorar diciendo; "Abuela, ¿qué haremos con nuestros tres picos, con nuestros tres buches"?

Y la Abuela tuvo todavía tiempo para decirles: "Volad, volad, al palacio del Rey, que él os necesitará".

Cuando hubo muerto la Abuela las tres gallinitas le cerraron los ojos que tanto habían visto en este mundo y la enterraron en la tierra caliente, debajo del fogón. Cerraron la puerta de la casita y se pusieron en camino hacia el palacio real.

De camino supieron que el pueblo se moría de hambre porque el río que regaba la tierra había sido cegado en su nacimiento por un gigante que se tragaba los hombres; que un poderoso Rey enemigo tenía sitiada la ciudad con gran peligro de vencerla; que como el Rey estaba a punto de morir el Príncipe había ceñido la espada para combatir al frente de su ejército.

Las gallinitas echaron a volar y de un vuelo llegaron al huerto del palacio y se instalaron en un toronjal.

Y conversando se dijeron: "Ahora tenemos que ayudar a nuestro Rey como él ayudó a nuestra Abuela cuando tenía hambre."

Y el primer día la gallina negra voló y se metió por la ventana del dormitorio en donde estaba el Rey en su cama.

"Señor Rey, le dijo, devuélveme mi huevo de oro".

"Qué no se le ha de devolver, dijeron los cortesanos, que es el precio de un

saco de maíz, y además que está en la corona de su Majestad la Reina."

Pero el Rey mandó a traer la corona de la Reina y le devolvió a la gallina su huevo de oro.

Entonces la gallina negra lo tomó en su pico, voló por la ventana se remontó en el aire y fué hasta el nacimiento del río cegado por el gigante; dejó caer el huevo y del huevo salió una serpiente enorme que en un momento se comió al gigante. El río volvió a correr por la tierra y los campesinos empezaron a sembrar sus milpas. Al segundo día la gallina blanca entró al dormitorio del Rey y le dijo: "Señor Rey, devuélveme mi huevo de oro".

"Que no se le ha de devolver, dijeron los cortesanos, que es el precio de dos sacos de maíz y además que está en la corona real."

Pero el Rey mandó a traer su corona y le devolvió el huevo de oro a la gallina blanca.

Entonces la gallina blanca lo tomó en su pico, voló por la ventana, se remontó en el aire y se fué hasta el campamento donde estaba el Rey enemigo. Dejó caer el huevo y del huevo salieron mil guerreros armados de espadas relucientes como el sol que acabaron con el ejército sitiador.

Y el tercer día la gallina dorada entró al dormitorio del Rey y le dijo: "Señor Rey, devuélveme mi huevo de oro".

"Que no se le ha de devolver, dijeron los cortesanos, que es el precio de tres sacos de maíz y además que está en la corona de su Alteza Real el Príncipe."

Pero el Rey mandó a traer la corona del Príncipe heredero y le devolvió a la gallina su huevo de oro.

Y luego, el Rey que había mandado a cerrar la ventana le dijo a la gallina dorada: "Dime qué saldrá de tu huevo, y te dejaré salir por la ventana."

"Ah, señor Rey, si te lo dijera, la Abuela no dormiría en la tierra caliente debajo del fogón." Mucho te

hemos ayudado y ahora déjame llevarme mi secreto."

"No, dijo el Rey, que has de mostrarme lo que hay en tu huevo, que es el más grande y debe encerrar la maravilla de las maravillas."

"Así es, dijo la gallina dorada. Y ahora vas a verlo con tus mismos ojos."

Y con el pico partió el huevo en mil pedazos y del huevo salió una gota de agua que el polvo de la tierra se bebió.

"Señor Rey, dijo la gallina, has derramado el agua que da la inmortalidad y nunca nadie podrá beberla".

Y diciendo esto, la gallina se convirtió en un rayo de luz dorada que atravesó la ventana y fué a perderse en el azul del cielo.

Naturalmente el viejo Rey murió como tienen que morir todas las criaturas, mientras tanto no vuelva a encontrarse el huevo maravilloso de la gallina dorada.

LA HABITACION...

Viene de la
pág. nueve

gla, se colocan en escamas que por debajo puede correrse si hay una gotera.

Las casas de las aldeas del país tienen el mismo corte:

son prismas de adobes, bajareque, ladrillos o madera, cubiertas de paja de barro o zinc; las rodea un corredor para las carretas y en el frente hay un jardín o un patio.

Escasú es lo más típico del estilo colonial; aun conserva la reja y la banca del corredor, surgiendo entre un lecho de matas y al amparo del cobertizo de teja. Aún huele a trapiche, a jícara y a empanada de queso.

Muchos lugares circunvecinos de la ciudad, destinados a villas de veraneo, están desplazando lo típico que de ellos quedaba. Sus casas de estilo exótico, con todo el confort y belleza arquitectónica, nos hace pensar en los paisajes de Suiza.

La arquitectura moderna está transformando la ciudad con

la sobriedad de sus líneas geométricas y las materias primas que usa; ojalá que con la apariencia de tumbas, que tienen por fuera algunas de estas casas, no maten la salud de sus habitantes por falta de aire, pues los materiales no permiten su libre circulación.

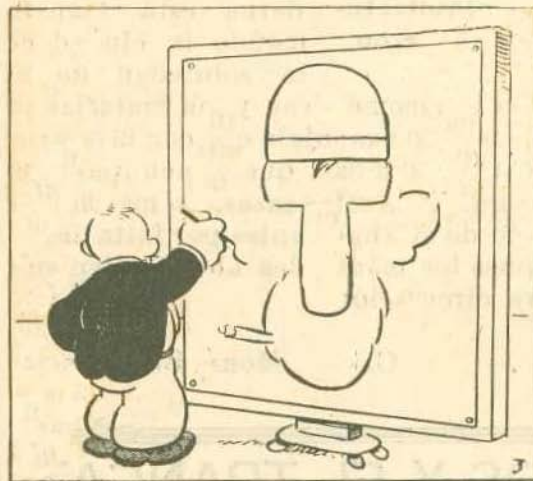
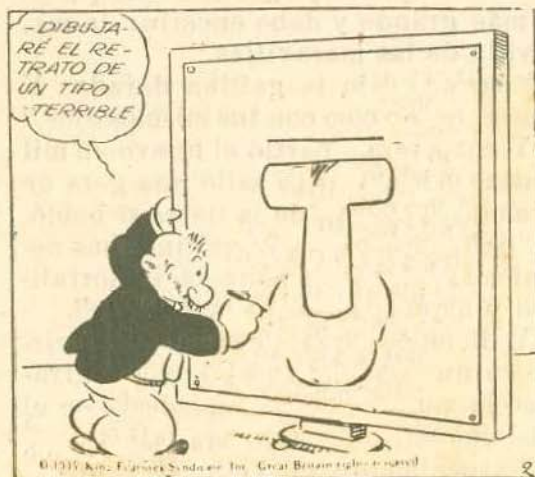
Luis Sáenz
CARLOS MORA BARRANTES.

PARA LOS RESFRIADOS Y EL TRANCAZO

Pastillas Orientales

Olivan como con la mano

ALFABETO HUMANO



CONCURSO: Ensaye a hacer caras o figuras humanas, siguiendo el ejemplo de Sapito con la T, usando cualquiera de las otras letras del alfabeto.

Dibújelas con tinta negra y envíelas al **APARTADO 1480**.

DIEZ PREMIOS

para **LOS MEJORES DIBUJOS** recibidos.

Nombre

Lugar

Escuela

LA LIEBRE Y SU SOMBRA

Corría la liebre por un campo. De pronto echó de ver su propia sombra, de la cual se destacaban las largas orejas.

—¿Qué fiera cornuda será está que me persigue? ¡Quiere devorarme!

La liebre terriblemente espantada, emprendía una furiosa carrera.

Mientras corría miraba de vez en cuando, pero siempre veía la sombra que le amenazaba con sus largos cuernos.

Y corría aún más para evitar que la cogiese.

Por fin, rendida, se echó al pie de un arbusto, se escondió entre sus ramas y miró: la fiera cornuda había desaparecido.

La liebre respiró y dijo:

—¡Gracias a que me ha salvado la ligereza de mis patas! ¡De lo contrario, me habría alcanzado la terrible fiera de los cuernos!

(Tomado del Gato Sanson y otros cuentos).

SOLUCIÓN A LAS ADIVINANZAS

- 1.—La escopeta
4.—La mesa

- 2.—El río
5.—El horno y el pan

- 3.—La lengua.
6.—La olla.

UTILES Y JUEGOS
DE TODAS CLASES

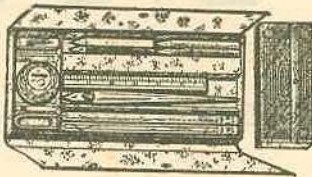
GRATIS

SE CONSIGUEN A CAMBIO
DE LAS ENVOLTURAS DEL

JABON PALMERA

(QUE SE VENDE EMPAQUETADO EN FABRICA)

No. 215-11.—
Estuches escolares
Azul y rojos. Lápices,
pluma, cas-
quillo, bo-
rrador, pin-
cel y pintu-
ras; regla,
etc.

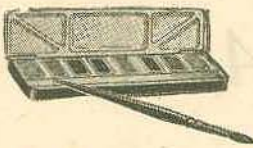


No. 219-11.—LÁPICES DE CO-
LOR. De la excelente marca
"LYRA". Cada caja con 12
lápices.

Por 4 envolturas No. 4			
" 5 " " 3			
" 10 " " 2			
" 16 " " 1			



No. 210-11.—Cajas de
pintura de agua. En
estuche de latón
negro, bien presen-
tado, 16 pastillas
en colores surtidos;
5 depósitos blancos
para el agua, pin-
cel, dos tubos de
pintura líquida.



Por 23 envolturas No. 4			
" 28 " " 3			
" 56 " " 2			
" 92 " " 1			

No. 212-11. — IMPRENTAS
CON LETRAS DE $\frac{3}{4}$. Tinta,
regla, todos los signos
de puntuación. Abec-
edario y numeración
completa.

Por 36 envolturas No. 4			
" 45 " " 3			
" 90 " " 2			
" 144 " " 1			



VEA EL RESTO DE REGALOS EN LA TIENDA PALMERA - 25 V. O. DEL AMERICA

Novedades y más novedades

le ofrece siempre

MOYA

(SU TIENDA PREFERIDA)

Teléfono 2665.- Apartado 1024

San José — Costa Rica